

*Fuera del socialismo hay remedio*

“Somos conscientes de los sentimientos de pesimismo y de frustración que hoy existen en amplias capas de la población española. Españoles que se encuentran por igual distantes de las nostalgias conservadoras y de los impulsos estatalizadores y oportunistas del socialismo, transmiten desánimo y perplejidad. Son incluso muchos los que piensan y dicen que la política española fuera del socialismo no tiene remedio. Que no encuentran manera de traducir los deseos y los sentimientos más profundos y más auténticos de un sector mayoritario de nuestra sociedad.”

*(Javier Rupérez al III Congreso nacional del PDP. Madrid, 21 de diciembre de 1986).*

*Nuestras puertas están abiertas*

“A los que desde otras orillas reivindican también el centro, queremos decirles que también hacia ellos están abiertas nuestras filas, nuestra voluntad de colaboración y nuestra capacidad de concordia en un proyecto común de Partido Popular, como el que el PDP ya encarna”.

Javier Rupérez.

ALTERNATIVA CENTRADA

*P. P. En la calle, en la doctrina, en la historia, los partidos que no son socialistas, excluida naturalmente la izquierda radical, son perfectamente delimitables y distinguibles. Pero el hombre de la calle a veces no comprende (no tiene esa cultura suficiente para poder entender), qué les puede diferenciar de AP, PL, CDS y por qué no van juntos, no se gana juntos, etc., esa confusión latente y visible del hombre de la calle en Castilla-La Mancha es mayor quizá.*

J. R. Sí, yo lo comprendo y lo lamento. Lo comprendo y participo. Yo creo que aquí se han producido varias historias, todas ellas tienen su origen en el mismo lugar, que es la

desaparición traumática de la UCD, en donde muchos de nosotros militamos, y en la cual muchos de nosotros prestamos todavía ausencias nostálgicas notables. Y yo creo que la desaparición de UCD, no tuvo únicamente ese carácter traumático para muchos de nosotros, sino que además produjo una indebida reordenación del espectro político. El PSOE jugó muy bien en aquel momento, desde el punto de vista de sus propios intereses, contribuyó a la desaparición de la fuerza de centro, que era la única capaz de hacerle sombra, centró al mismo tiempo el debate político con una figura por lo demás respetable, pero que claramente en la imaginación de los españoles está muy vinculada al pasado, de manera que se creaba un bipartidismo tan imperfecto, en cuanto que significaba que había una fuerza que siempre iba a ganar las elecciones,

